

The Geysers at Cloverdale. Calif.
22 de Noviembre de 1936.
Sr. Oswald Wilson.
225 California St.
San Francisco. Cal.

Muy estimado señor Wilson:

Habiendo sabido que se interesa Ud. por conseguir el desarrollo de estos baños de "Los -- Geysers" donde me encuentro actualmente, formulo gustoso esta carta para hacer de su conocimiento los datos que poseo sobre el asunto y darle mi opinion particular acerca del mismo, opinion que fundo en mi propia experiencia de paciente.

En este hermoso "cañon" de la sierra californiana se dispone, a traves de sus numerosos manantiales, de una diversidad de aguas de distintas composiciones y propiedades, al mismo tiempo que de gases y vapores que se escapan por las "fumarolas" de la masa misma de la montaña. Tanto las aguas, como los vapores y gases, gozan, ademas, de una elevada radioactividad.

Las aguas, frias y calientes, se utilizan tanto para los baños como para ser bebidas por los enfermos. Hay aguas que contienen magnesia y son magnificas para combatir las enfermedades del estomago y los intestinos. Otras son ricas en fierro y azufre y estan indicadas y estan indicadas para luchar contra la anemia, la perdida de apetito y la constipacion cronica. que son eficaces para corregir esta ultima, lo se por propia experiencia. Hay, tambien, un agua de gran valor terapeutico, la que se emplea para combatir las enfermedades del higado y los riñones y la cual, ademas de otros componentes, contiene bismuto.

Los gases y vapores se aprovechan hasta el presente en las cuevas primitivas, arregladas a semejanza de las camaras para los "baños turcos", y que son las mismas que fueron empleadas en la antiguedad por los curanderos indios. La temperatura no es alli exagerada y el abundante sudor que produce la estancia en ellas, es favorable a la eliminacion y hace posible completar el tratamiento ingiriendo grandes cantidades de aguas medicinales. El mayor valor del tratamiento de las cuevas esta en su elevada radioactividad, lo que le proporciona valiosas cualidades curativas para combatir las artritis, arterio-esclerosis, reumas, sinovitis, neuritis, polineuritis, asma, alta presion arterial y los estados espasmodicos.

La radioactividad de las cuevas y de las aguas en los baños es algo notable, y esto es lo que explica sus grandes propiedades curativas para las parálisis, reumatismos y, muy principalmente, para la parálisis infantil. Esta misma radioactividad hace posible que los enfermos tomen las largas inmersiones de estos tratamientos, pues, al to-

nificarlos, impide la debilidad y el agotamiento. Y es así como vemos a los pacientes de parálisis infantil, entregarse a una gimnasia adecuada, ensayando sus movimientos suavemente, sumergidos en el agua radioactiva.

Vine a estos baños por recomendación que me hizo mi viejo amigo el señor Ingeniero Frank Mc. Laughlin, y debo declarar que estoy muy satisfecho. He venido padeciendo una seria enfermedad de las vías biliares y por esa causa sufro cólicos muy dolorosos. Además, tuve un ataque de artritis y como consecuencia es deficiente la circulación de mis extremidades inferiores. En la actualidad me encuentro muy aliviado con el tratamiento de los baños. Como son muy sedantes, duermo muy bien. Hasta el presente, estoy digiriendo muy bien y los cólicos se me han alejado.

Por lo que yo he experimentado me parece que la radioactividad de las cuevas y de las aguas tiene efectos de vaso-dilatador. Como consecuencia de mi artritis me era difícil hacer ejercicios fuertes y caminar largas distancias. A los veinte minutos de una caminata me venía la "claudicación" y me veía obligado a descansar. Aquí, después de quince días de tratamiento, he podido tomar paseos de hora y media, en el terreno accidentado de la montaña y sin tomar ningún descanso.

Durante mi estancia en esta he tenido la oportunidad de observar casos que me inclinan a creer en las propiedades curativas de estas aguas. Dos enfermos de reumatismo, imposibilitados ya de casi todo movimiento, se han mejorado muchísimo, hasta casi sanar. Actualmente lleva como un mes de tratamiento una señorita profesora canadiense. Padece una parálisis muscular. Cuando llego, ya no movía los brazos, difícilmente articulaba palabra y tenían que cuidarla al caminar dando traspies. Ahora habla ya con mayor facilidad, levanta las manos hasta la altura de la cabeza, entra y sale sola de la pileta del baño y toma paseos por su propio pie por los caminos.

Conozco, también, el caso de un muchacho de doce a catorce años, víctima de la parálisis infantil. Cuando llegó no podía andar; dos meses después iba de casería caminando todo el día por la montaña. Todavía cojea por la deformación de sus extremidades, pero ya puede correr.

Por todo lo anterior creo que es una obra digna de todo encomio desarrollar y aprovechar estos recursos, estableciendo un sanatorio y baños cómodos y adecuados, así como alojamientos al alcance de todas las fortunas. Lo que aquí se invierte será un buen negocio y una gran obra desde el punto de vista humanitario al proporcionar oportunidades de curación a millares de dolientes, principalmente a tantos niños como hay heridos por la parálisis infantil, tragedia dolorosa de vidas que apenas se inician.

Durante mis viajes he conocido diversas "aguas" y "balnearios"; y ni en Europa, ni en este país, ni en el mío,

he conocido nada que pueda compararse a "Los Geysers" en riqueza natural de elementos curativos, por la variedad de sus aguas y por sus gases y vapores naturales cargados de radioactividad. Y quiero referirme solamente a los elementos curativos, ya que habria mucho que decir sobre el aprovechamiento industrial del gas para la produccion de energia, asi como sobre el aprovechamiento de sales y compuestos minerales.

En mi opinion es una empresa productiva y humanitaria desarrollar "Los Geysers" en la forma en que se proponen Uds. hacerlo. Creo, tambien, que el exito esta asegurado en este caso, porque ademas de los valiosos recursos naturales, disponen Uds. del hombre indicado; me refiero al Doctor Sooy. Se trata de un Medico serio, competente, estudioso y entusiasta de "Los Geysers". Y lo considero de inapreciable valor para esta empresa, porque es un especimen del verdadero Medico, que a una gran capacidad profesional, sabe unir aquel espiritu de humanidad que convierte su profesion en una alta mision social.

Esperando que los datos contenidos en esta carta le sean de alguna utilidad y deseandole exito en esta empresa, me es grato quedar de Ud. atto. amigo y afmo. S. S.

P. Elias Calles.